Reyes, Salvador

Chilean News, Londres, 19---IX---1950

Premios de Literatura y Arte

DESDE hace algunos años el Gobierno de Chile ha instituido importantes Premios Nacionales de Literatura y Arte que son atribuidos anualmente a quienes llevan realizada una obra continuada de positiva importancia en el terreno de las letras y de las artes.

Este año han sido distinguidas con esta recompensa dos personalidades que se cuentan entre las más valiosas e interesantes del país. El Premio Nacional de Literatura ha sido atribuido a José Santos Gonzalez Vera, escritor de la generación de 1920, cuya labor, si bien de escaso volúmen, se destaca por una delicadeza pocas veces igualada en Chile y aún en América. "Vidas Mínimas," primer libro de este escritor, llamó poderosamente la atención tanto por la pureza y la elegancia del estilo, como por la finura y la originalidad de la observación. La crítica fué unánime en saludar la aparición de este libro como un acontecimiento en las letras del país. Las cualidades reveladas allí se confirmaron en la segunda obra, "Alhué," pintura agudísima de un ambiente aldeano en que el sentido de la naturaleza se alía a la observación irónica y al trazo seguro para describir tipos y caracteres. Gonzalez Vera quedó consagrado con este libro como un gran escritor que enfocaba bajo un aspecto nuevo y con espíritu original el campo chileno. El vino a renovar así un sector de la literatura que parecía estancado en un costumbrismo sin vuelo y sin carácter. La obra de Gonzalez Vera se completa con trabajos críticos de mucha importancia sobre Baldomero Lillo y otros autores.

El Premio Nacional de Arte ha recaido sobre Camilo Mori. Este pintor ha realizado una vasta obra de contornos amplios y personales. Revelado muy jóven en exposiciones que tuvieron gran éxito, completó sus estudios en Francia, Italia y España y a su regreso a Chile empezó a desarrollar, paralelamente a su obra de creación, una trascendental labor en la enseñanza de las artes. La pintura de Mori reune la audacia del color a la seguridad del dibujo y expresa un temperamento imaginativo que sabe observar la realidad e interpretarla con los más depurados elementos plásticos. Los Museos de Santiago y Viña del Mar se honran con algunas de las mas notables telas de este vigoroso, inquieto y personal artista.

Tanto José Santos Gonzalez Vera como Camilo Mori han sido objeto de numerosas manifestaciones que han testimoniado el placer con que los medios intelectuales chilenos han visto este año recaer los Premios Nacionales en dos personalidades de tan indiscutible mérito. Unimos nuestros aplausos a los que les ha tributado, con tanta justicia, la prensa de todo Chile.—S.R.